## 27 JULIO 2025 17º DOMINGO ORDINARIO C

Lecturas: 1ª Gén. 18, 20-32; 2ª Colosenses 2, 12-14. 3ª Evang. Lucas 11, 1-13



1. Meditamos: Hoy dicen los Apóstoles a Jesús: *ENSÉÑANOS a orar*. Y Jesús nos reveló *EL PADRENUESTRO*. Siempre que pienso o hablo del Padrenuestro, recuerdo la frase de mi *Obispo* D. *Rafael* que, cuando los años debilitaron su visión y maduraron su corazón, me decía: *Yo ahora, he vuelto al Padrenuestro*.

Y es muy cierto que el Padrenuestro ya *mecía* nuestra cuna y formaba parte de nuestros *rezos* de infancia. Muchos de nosotros nos sentimos orgullosos de que, hasta ahora, no ha pasado ni un solo día sin *su Padrenuestro*. También en nuestras exequias nos despedirán con un Padrenuestro. Somos *uña y carne* con él. Algún bromista diría que es como el móvil, que no lo soltamos ni para dormir.

Yo preferiría considerarlo como un amigo de la infancia, inseparable. Alguien nos diría: Tal vez no deberíamos tratarlo, molestarlo, tantas veces, pues podría parecer que lo hemos devaluado. ¿Por qué rezar 7 padrenuestros seguidos? ¿No sería mejor uno solo, rezado con atención y fervor? La verdad es que también podríamos rezar los 7 con la misma devoción: Deberíamos meditarlo como novedad; como si estuviéramos estrenándolo. (P. Francisco)

¿A qué *te sabe* el Padrenuestro? A mí me *sabe* a *hijo* – *hogar* – *regreso* – *paz - infancia* – *ternura* – *abrazo* – *perdón.* También me sabe a *Madre* (los Padres de la Iglesia y los santos hablaban del *amor maternal* de Dios nuestro Padre)

La liturgia de la Misa considera el **Padrenuestro** como un *atrevimiento*. Por eso, en la Misa, dice: *Antes de celebrar los sagrados misterios, nos atrevemos a decir*. Fue Jesús quien nos *autorizó* a llamar **PADRE** a Dios, a pedir que *venga a nosotros su Reino* y que *perdone nuestras ofensas* y *nos libre del mal.* 

Lo mejor que voy a hacer hoy es *llevármelo a solas*, en oración ferviente, y meditarlo lenta y profundamente, *saboreando* cada palabra: desde Padre hasta el líbranos del mal. También, *ponerlo a calentar* en el suave calor de los recuerdos de aquellos con los que lo compartí, de los momentos y paisajes de mi vida en que lo recé. Todo nuestro *Credo, Oración y Sacramentos* respiran, *se alimentan* en el Padrenuestro. Es un talismán que *nos sirve* en el peligro y en el descanso, en el nacer, el vivir y el morir. El Padrenuestro es como un *ir y venir*, un *subir y bajar* entre la tierra y el Cielo.

Las oraciones que **no caben** dentro del Padrenuestro, no son oración. (S. Agustín) Mientras exista el Padrenuestro, **nadie** en este mundo puede considerarse **solo**. Los Mayores *lo sabemos*, y caminamos, *cargados* de Padrenuestros, mientras vamos **regresando** al encuentro del **Padre**. Entre diciembre de **2018** y mayo de **2019** el Papa Francisco realizó **17 catequesis** al Padre Nuestro. Sería bueno volver a leerlas y meditarlas.

2. Acércalo a tu vida: Reza ahora, muy despacio, un Padrenuestro, como si fuera la primera o la última vez en tu vida. ¡Bébete, saborea cada palabra! Acostúmbrate a llevarlo dentro del alma, como el móvil. ¿A que no se te olvida nunca el móvil?